



Escuelita Chepuja abre fuegos en el Mes de los Patrimonios

CULTURA. La experiencia forma parte del programa “Tarde de Chicas” que busca fortalecer el acompañamiento pedagógico y socioemocional.

Redacción

cronica@mercurioantofagasta.cl

Con una ruta patrimonial por el casco histórico e industrial de Antofagasta, realizada junto a niñas y adolescentes del programa “Tarde de Chicas”, la Escuelita Chepuja dio inicio simbólico a las actividades del Mes del Patrimonio en la capital regional, reafirmando además el modelo educativo y comunitario que la ha convertido en uno de los proyectos de integración y revinculación escolar más exitosos de la región.

La actividad fue guiada por la arquitecta, académica de la UCN y voluntaria de la institución, Natalia Donoso, quien acompañó a las estudiantes en un recorrido enfocado en comprender la ciudad como un espacio vivo de memoria, paisaje e identidad.

La jornada abordó distintos hitos del paisaje urbano antofagastino, poniendo especial énfasis en el sector industrial y su relación histórica con el puerto, el ferrocarril, los cerros y el borde costero, elementos fundamentales para comprender el desarrollo urbano y cultural de la ciudad. La académica explicó que el objetivo de la ruta fue “educarlas acerca de la ciudad como patrimonio, conociendo de cerca la arquitectura y su paisaje, teniendo como eje el sector industrial (cerros, puerto y ferrocarril) y el



LA ESCUELITA CHEPUJA LLEVA SEIS AÑOS DE TRABAJO.

contexto histórico del que forman parte”.

La académica agregó que “el mar y los cerros funcionan como bordes geográficos que construyen identidad, mientras el paisaje desértico permite comprender cómo los límites, las narrativas, la historia, lo construido y las actividades cotidianas también forman parte del paisaje y de nuestra memoria colectiva”.

BALANCE

La experiencia forma parte del

programa “Tarde de Chicas”, iniciativa desarrollada por la Escuelita Chepuja para fortalecer el acompañamiento pedagógico y socioemocional de niñas y adolescentes que forman parte de la institución.

A seis años de su creación, la Escuelita Chepuja exhibe cifras inéditas en materia de reinserción y permanencia educativa: deserción y repitencia cero, además de un 100% de reinserción escolar sostenida durante los últimos cinco años. El proyecto, impulsado desde

una lógica comunitaria y territorial, ha logrado además generar trayectorias educativas exitosas que hoy incluyen jóvenes cursando estudios de ingeniería en la UCN y participando de programas formativos del Centro de Entrenamiento Industrial y Minero (CEIM), todos becados por la institución.

Para Francisca Navarro, coordinadora ejecutiva de la Escuelita, el foco del proyecto está puesto en intervenir mucho antes de que ocurra el abandono formal del sistema educativo. ☞